

Matutina para Mujeres, Domingo 28 de Marzo de 2021

Descripción



Escuchar Matutina

Luz y sombra

â??Cada uno segÃºn el don que ha recibido, minÃstrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Diosâ?•. (1 Ped. 4:10, RVR 95).

La curiosidad me hizo entrar a un invernadero donde se cultivan toda clase de plantas de una belleza extraordinaria. No pude resistir la tentaciÃ³n de comprar algunas; se veÃn exuberantes, frondosas y floÃridas. Â¿QuÃ© belleza! Durante la visita del jardinero a mi casa, le pedÃ que las plantara en el lugar que yo habÃa previsto. Me mirÃ un momento y, un tanto temeroso, me dijo que algunas morirÃn si las plantaba en el lugar que yo les habÃa asignado. â??SeÃora, con todo respeto, tal vez usted no sepa que alÃgunas plantas florecen a la sombra y otras a pleno solâ?•, me dijo. SÃ, claro que yo lo sabÃa, pero me pareciÃ que tal como las habÃa dispuesto, florecerÃn mejor. Obviamente, yo estaba equivocada. Â¿QuiÃ©n sabe mÃs de plantas, un jardinero o yo?

Definitivamente el jardinero sabe cuÃl es el terreno propicio para que las plantas florezcan, asÃ como si necesitan luz o sombra. Mi ignorancia y mi obsÃtinaciÃ³n hicieron que varias de ellas murieran sin necesidad alguna. Esta exÃperiencia me hizo pensar en JesÃºs como el jardinero divino y en nosotras como las bellas flores de su jardÃn. Y, por supuesto, la analogÃa es clara: alÃgunas florecemos a la sombra y otras florecemos al sol. Â¿Y sabes quÃ©? Quien conoce cÃmo florecemos mejor es quien nos ha creado.

Algunas mujeres florecen â??a la sombraâ?•; es decir, en el silencio del anoniÃmato y realizan una labor extraordinaria. Saben escuchar y consolar pasando desapercibidas para la gran mayorÃa de la gente, pero no para las personas a las que han logrado tocar con su presencia. Poseen una extraordinaria capaÃcidad de discernimiento, lo que las convierte en buenas consejeras. Son pruÃdentes y se puede confiar en sus decisiones.

Y, si tenemos la fortuna de conocerlas bien, encontramos en ellas a las mejores amigas. Las que florecen â??al solâ?• poseen talentos excepcionales, son alegres y amigables; son promoÃtoras de bienestar y poseen una disposiciÃ³n de servicio que es muy natural en ellas. Son sociables y abren su corazÃ³n como los pÃtalos de una flor al sol.

Querida amiga, sea cual fuere el grupo al que perteneces, quiero recordarte esta maÃñana que Dios te hizo. No fuerces tu naturaleza; permanece en el teÃrreno para el que fuiste creada. RecibirÃs el rocÃo del EspÃritu Santo, serÃs nutrida por la Palabra de Dios y cuidada por la mano amorosa de JesÃºs.